Escrito por: KarinaTV

Resumen:

Alli estaba yo, recostada boca abajo, inmersa en la oscuridad de mis ojos cerrados y con la cabeza sumergida contra la voluptuosa suavidad del lecho, abandonada totalmente a los ajenos deseos de mi posesor, y que yo en secreto declarado a gritos compartia haciendolos tambien los mios

Relato:

A Luis, mi amor

Alli estaba yo, recostada boca abajo, inmersa en la oscuridad de mis ojos cerrados y con la cabeza sumergida contra la voluptuosa suavidad del lecho, abandonada totalmente a los ajenos deseos de mi posesor, y que yo en secreto declarado a gritos compartia haciendolos tambien los mios. Prisionera, en un lecho con almohadas y sabanas destendidas por el loco frenesí de dos cuerpos encontrados y dispuestos al placer; prisionera bajo la humanidad inmensa, pesante y sometedora de mi amante, quien haciendo gala de una vieja habilidad apenas adquirida, permanecia distendido encima mio, como queriendo con un abrazo salvaje y procaz, desaparecer mi cuerpo para unirlo al suyo, envolviendome toda, poseyendome toda, impidiendome cualquier posibilidad de fuga o huida que yo no anhelaba.

Alli estaba yo, soportando las arremetidas de este macho que me hundia su ritmica lujuria con afan desesperado, como intentando inundar mis entrañas con su ser, llenandome hasta el alma y trasportandome a un mundo donde los pensamientos no tienen inicio ni fin, donde todo sucede y yo dejo suceder, donde no existo sino mas bien me hacen existir, donde recibio dolor y doy placer y me place sentir dolor y me duele dar placer. Este mundo donde el tiempo no tiene fin, mundo tan imposible como real, donde habitan todas nuestras fantasias y deseos mas ocultos, y que con efimera eternidad se nos escapa de las manos cuando finalmente piensas que los puedes tocar.

Como es que llegue a esta situación, no lo sé.

Conocí a Luis no hace mucho; es un caballero, no se puede negar, algo mayor, cuarenton; siempre elegante, con detalles muy bien cuidados, meticuloso con su persona sin llegar a la exageración pero que te deja intuir su perfeccionismo. Sus manos grandes y dedos gruesos, me excitaron desde el primer momento (siempre me han excitado no se porque estas cosas), su tono de voz cálido y autoritario hicieron estragos en mi y no pude dejar de verlo como a un angel enviado a mi, como la revelación que el cielo existe y que él había venido con la misión de portarme allí.

Solo que había un problema, un detalle realmente insignificante, pero que me había impedido siempre lograr mis anhelos: no soy lo que soy.

No soy mujer, pero me siento como una. No soy hombre pero vivo en el cuerpo de uno.
Hace ya un tiempo tuve que afrontar la disyuntiva: había nacido con el cuerpo equivocado o había nacido con la cabeza equivocada?.

Intente innumerables veces cambiar mi cabeza para hacerla coincidir con mi cuerpo, pero siempre fracasé. Finalmente me convencí que el cuerpo no era el que me correspondía, asi que empezé a moldearlo y transformarlo como mi cabeza quería.

Como a todas, las prendas femeninas me fascinaban; como todas, me las provaba furtivamente y me sentía en la gloria.
En el colegio, la proximidad de los hombres me derretia, sus formas y modos y olores me atraian; y yo fiel a mi cabeza quería sentir que los atraia, sentirme querida y deseada, queria ver en sus ojos la pasión encendida por mi, queria que todos me trataran como una reina y ser al mismo tiempo la esclava de todos. Por ello, cada dia me convertia mas en mujer y cada dia lograba ocultar un poco mas mi disminuida hombría. Nunca fui una reina, pero si encendí pasiones. Rafagas fulminantes de placer veloz en los baños fueron mi iniciación, algunos amores fugaces como estrellas me ilusionaron el alma y me destrozaron el corazón, pero había decidido ser mujer y seguí adelante.

Un poco de hormonas y un gran poco de cremas y afeites me ayudaron a obtener una apariencia mas femenina, me crecieron un poco los senos, perdí todos los bellos del cuerpo y los que no, los afeité; perdí peso e hice ejercicios para acentuar mi cintura y mis caderas, me deje crecer el cabello y hasta me ejercité para modular mi voz y hacerla mas sensual. Nunca fui una belleza ni una modelo, pero si logré seguir encendiendo pasiones siempre furtivas y fugaces.

Consegui un buen empleo, en una pequeña sociedad de diseño grafico, donde me comporto recatadamente masculino y donde me he ganado el respeto de mis jefes gracias a mi dedicación, a mi responsabilidad y a mi trabajo. Sin embargo, mi verdadero yo se hace siempre evidente a pesar de mis ligeros esfuerzos por ocultarlo.

Es allí donde conocí a Luis, me lo presentó mi jefe por que era un cliente especial, meticuloso y perfeccionista como ya mencioné, que buscaba algunos diseños para un nuevo producto y a quien debía complacer totalmente (y vaya si lo hice). Conversamos un rato, me habló de su producto y me explicó sus ideas; yo lo escuchaba absorta, hipnotizada por su voz y sus modales y sus manos, hacía esfuerzos por mantenerme recatada y moral, estaba trabajando y

debía ser profesional, escuchaba sus explicaciones y con cada palabra vertida mi corazón se derretía y mis ojos gozaban con su imagen varonil y segura. Absorta en mis fantasias, y luego de algunos apuntes hechos al vuelo de mi parte, quedamos en encontrarnos despues para que le muestre algunos avances de lo realizado para él.

Esa dia trabaje hasta tarde y en mi casa en la noche continue con el trabajo por que queria complacer a mi cliente, estaba prendada de él como se enamora una colegiala de su primer novio. Amor a primera vista? No lo sé, seguramente si, por que estaba enamorada sin remedio. Queria complacerlo e hice mil diseños y mil veces los rehice y así continué hasta que al final no pude mas y me masturbé pensando en él.

Cuando tuve algunos diseños listos, lo llamé para concertar una reunión y quedamos en encontrarnos en su oficina en la tarde. Me fui a casa con mis diseños para cambiarme de ropa y presentarme bien arreaglada a la reunión cuando recibí la llamada de su secretaria para posponer la cita por un imprevisto que había surgido y yo me quedé con los crespos hechos. Ahora con la tarde libre, aproveché para acicalarme, peinarme, depilarme, maquillarme, perfumarme y vestirme. Llame una amiga para salir juntas y quedamos en encontrarnos mas tarde.

No tengo un cuerpo de maravilla pero mis piernas redondeadas y esbeltas merecen ser mostradas asi que me decidí por una minifalda no muy alta pero si entallada. Con medias y tacos me veia siempre bien, no soy muy alta, mido apenas 1,66 asi que los tacos me van bien, ademas por que con ellos se me forma un lindo derrier.

Me puse brassiere y una blusa blanca de lycra que se te pega al cuerpo y con un par de botones desabrochados se realzan mis senos todavía incipientes pero sin duda visibles. Y finalmente un abrigo largo para cubrirme por que algo de recato me asoma eventualmente.

Me encontré con mi amiga a eso de las 9 pm y decidimos ir a una disco de ambiente cuando recibo la llamada de Luis quien me pide le muestre mis diseños:

-No puedo ahora, no estoy trabajando -ledije.
-Hoy no pude tomar el vuelo y todo se ha retrasado, me va a ser muy dificil ver tus diseños despues, asi que te ruego me los muestres ahora. Estoy camino a tu oficina-
-Pero los diseños los tengo en mi casa- contesté
-Bueno, nos encontramos en tu casa entonces. Dame tu dirección-

No me pude resistir a sus deseos ordenes y le di mi dirección, y solo despues me di cuenta del error que había cometido. Estaba vestida de mujer, y no se como reaccionaria Luis si me viera así. Tuve miedo y me precipité a mi carro para llegar antes que él a mi casa. Cuando llegué no vi su carro en la calle asi que supuse que no había llegado,

suerte mia pensé, subí a mi departamento y al salir del ascensor, lo vi parado delante de mi puerta fumando un cigarrillo con esa actitud que me fascina tanto de él, erguido y dominante como el caballero que es.

El se volteo y me observó, yo estaba turbada y avergonzada, no sabía que hacer, no atinaba a pensar, un interminable momento de indecisión y pavor invadía mi cabeza hasta que sus palabaras me trajeron de vuelta a la tierra:

-Gracias por venir tan pronto, podemos pasar a ver tus diseños?-

Me había reconocido inmediatamente, fingía perfectamente no importunarse por mi apariencia, se dirigía a mi por primera vez, a mi verdadero yo, y noté o quise notar cierta calidez en sus palabras. No dije nada, abrí mi bolso, tomé las llaves, abrí la puerta y con un ademan lo invité a pasar.

-Mira,- le dije con mi voz mas femenina
-aqui estan los diseños. Puedes revisarlos mientras me cambio-

Se sento en el sofá dela sala, miro el primer diseño y me dijo:
-Por favor no lo hagas, me refiero a cambiarte-

No supe que decir, le ofrecí algo de beber, aproveche para ir al baño y arreglarme un poco y soñar.
Revisó los diseños, escogió el par que mas lo impresionó y me felicitó por mi trabajo, estaba satisfecho.

-Veo que has captado bien mis ideas y ahora entiendo de donde te viene esa sensibilidad- me dijo en clara alusión a mi imagen
-Lo importante es que estes contento y me he esforzado por eso- le dije
-Te ruego me disculpes por haberte hecho regresar a casa asi, espero no haber interrumpido nada importante-
-No, solo estaba con una amiga con quien sali a pasear- respondí
-Dejame decirte que estas muy atractiva-

Me había echado un cumplido, lo sentí como un rayo en mi nuca, veia estrellas y me encontraba en las nubes, no lo podía creer.

-No se que decirte, gracias por tu cumplido. Espero no te moleste esta parte de mi que no te había mostrado antes-
-No, no me molesta y no fué un cumplido, realmente creo que estas muy hermoza. Has estado una hermoza sorpresa-

Que podia hacer yo? Yo que fuí flechada desde el primer momento que lo vi, ahora lo escuchaba darme cunplidos; “que hago” pensé, le ofrecí otro trago, tome su vaso, lo llené de licor y se lo devolví. El tomó el vaso entre sus manos y tomo las mias también, sentí la descarga electrica en todo mi cuerpo, me sentí derretir, me jaló hacia él y caí de rodillas, rendida, traicionada por mis deseos, entregada por mi pasión. El sentado me tomo con ambas manos de la nuca y

me dio un beso tierno y prolongado, el cual yo saborie hasta el ultimo aliento de su boca, como oxigeno vital que mantuviera viva mi ilusión.

No sabía que hacer, me sentía como una niña que recibe su primer beso, como una doncella a punto de entregar su virginidad tantas veces perdida, como una novia lista a sacrificarse en el altar del amor con un novio desconocido, como una prostituta enamorada de su primer cliente.
El continuo a besarme y esta vez me abrazó y me jalo hacía él, tambien yo lo abracé por horas y horas, soñando y a punto de estallar en lagrimas de felicidad.
Entre caricias empezamos a despojamos de nuestras ropas. Me desabrocho la blusa y me acarició mis pechos y los besó con pasión. Con mis manos jugaba con sus cabellos incentivandolo a continuar con sus caricias. Alzó la mirada y la clavó en mis ojos. Entendí. Bajé el cierre de su pantalon y busqué con mi mano y libere de su prisión aquel mastil de carne que insolente se elevaba y me sometía. Lo besé y me lo comi, como si fuera el único, como si no existiera nada más en el mundo, como si de aquel apendice dependiera mi vida, me lo comía y observaba mi Luis con los ojos cerrados sintiendo mi lengua y mis labios en su hombría, sintiendo el placer que yo como mujer puedo dar, que como femina puedo provocar.

Hicimos de todo aquella inolvidable noche, me penetró inumerables veces, en todas las posiciones que conocía y en las que no conocía tambien. Nos trasladamos a mi cama y allí lo cabalgué, con la ternura de una amazona que ama su caballo, lo hice con todo el amor que soy capaz de amar.
Mi Luis gozaba y yo con cada suspiro que daba me sentía mas realizada, también yo suspiraba poseida por el extasis de sus arremetidas varoniles, suspiraba por el amor cumplido, por esta historia semejante a una novela que hasta ahora tenia un final feliz, por este momento de dicha que había sido capaz de arrancarle a mi vida. Por esto suspiraba y por la proeza de mi amante que puntual y cadenziosamente me introducia.

Cambiamos de posición y me hecho boca bajo en la cama y se echó encima mio.
Me penetró una vez más. Yo intentava levantar mis caderas para que así pudiese llegar a lo mas profundo de mi. El presionaba sus caderas contra las mias, me tenía ensartada con ese falo procaz y resbaladizo, lubricado con sus propios jugos. Me penetraba con su pecho en mi espalda, no dandome espacio para respirar, me penetraba con sus brazos entre mis brazos, apretujandolos contra mi en su afan de poseer toda parte de mi cuerpo. Me penetraba como un hombre penetra una mujer, por que él era un hombre y yo por su grazia me había convertido en mujer. Me penetraba con sus palabras rudas y groseras pronunciadas entre susurros en mis oidos y que a mi me sabian a gloria. Entregada totalmente a mi amado, me dejaba penetrar. No podía hacer otra cosa, no sabía hacer otra cosa. Como si esta fuera mi misión en la vida, ser penetrada por Luis, hoy y mañana y todos los dias siguientes, por este mi Luis y por todos los Luises que vendran.

Entregada al amor, al verdadero amor, que dura el tiempo de un orgasmo y a veces un poco mas.

Así llegó el momento de Luis, me presionó con mas fuerza aún y me inundó con su esperma, que yo disfruté como un niño disfruta un dulce en la boca, con el paladar de mis entrañas. Me inundó y no fue sufiente, quería mas. Lo incité a seguir inundandome con sus jugos, moviendome como perra en celo, presionando su musculoso pingajo con todas las fuerzas que mi esfinter podia dar, queriendo prolongar este sublime momento de extasis hasta el infinito, como queriendo arrancar segundos valiosos de gloria a esta batalla a punto de terminar.

Por fin, Luis se deslizo en la cama y me alivió de su peso, me sentí libre de moverme y empezé a extrañar su presión, mo volví hacia el y lo abrazé.

Estaba destrozada y feliz. Y enamorada.....

gatitalima21@hotmail.com